

LOS AÑOS DE ALFONSÍN ¿EL PODER DE LA DEMOCRACIA O LA DEMOCRACIA DEL PODER?

David MOLINA ROMO
Universidad de Salamanca
Universidad Internacional de Andalucía
✉ p12649@hotmail.com

de Alfredo Pucciarelli, coordinador.
Siglo XXI de Argentina Editores, 2006,
Buenos Aires, 520 pp.

La evidente descomposición de la dictadura militar, agravada por la guerra de las Malvinas, aceleró la transición hacia la democracia en la Argentina. Comienza de este modo a gestarse lo que fue el primer gobierno democrático pos-transición, conducido por Raúl Alfonsín. Sin embargo, la naciente democracia heredó una considerable cantidad de problemas de enorme envergadura, entre los que se destacaban la desarticulación y debacle económica, junto con la cuestión de la obediencia del poder militar al nuevo gobierno civil. Ante lo primero, el gobierno trató de implementar, sin éxito, un conjunto de medidas de corte heterodoxo, el Plan Austral. Respecto el segundo tema, se impuso la tarea de someter al poder militar bajo mandato civil, tratando de evitar su injerencia en la vida política del país. Y además, juzgar a los principales responsables de los crímenes de lesa humanidad ocurridos durante los años de las Juntas militares.

El propósito de esta obra es precisamente analizar la etapa presidencial de Raúl Alfonsín (1983-1989), centrando el análisis en los dos ejes temáticos antes enunciados: la cuestión económica y la militar. Las continuas crisis institucionales, el caos económico, el desafío del estamento militar al gobierno constitucional... obligaron a continuos reajustes en las directrices básicas que se había fijado el gobierno. El texto muestra cómo el balance final de los años de presidencia radical fue completamente dispar y contrapuesto a los postulados originales formulados por el presidente. Las grandes expectativas depositadas en el nuevo sistema demo-

crático para la resolución de los grandes males recibidos de la dictadura, se frustraron por completo y mostraron la debilidad de un gobierno que no supo imponerse al corporativismo militar y a los intereses de determinados sectores económicos.

De todo ello, el libro resalta la evolución desde una propuesta refundacional y emancipadora, hacia un pragmatismo político ligado a los incesantes acontecimientos sociales, políticos y económicos del país, que terminaron minando la credibilidad del presidente, al punto que no tuvo más remedio que adelantar el traspaso del mando a su sucesor ya electo, Carlos S. Menem.

Otra de las ideas que pretende mostrar este libro, es que a pesar de los esfuerzos realizados para invertir la tendencia, la situación que vive el sistema democrático argentino post-dictadura militar, se debe en parte a la oportunidad desaprovechada durante la primera etapa de gobierno democrático. Es decir, la implantación de un régimen democrático, ofrecía la oportunidad de imprimir un giro completamente nuevo a las instituciones emergentes. Por el contrario, en vez construir una democracia orientada a la intervención de la ciudadanía, se instituyeron redes clientelares y corporativas que no hicieron sino perpetuar las distribuciones del poder generadas durante la dictadura.

El libro está concebido como las aportaciones de varias investigaciones individuales dentro de un marco común, al estudio de la etapa de transición hacia la democracia bajo el mandato de Raúl Alfonsín y se estructura en dos grandes secciones. En la primera se analizan las grandes transformaciones devenidas en el ámbito político-institucional. Por el contrario, la segunda trata de mostrar el modo en el que, dentro del terreno socioeconómico los cambios producidos no hicieron más que perpetuar las estructuras ya existentes en el período dictatorial.

A modo de introducción, bajo el título "Juego de patriotas. Militares y políticos en el primer gobierno posdictadura en Bolivia, Brasil y Uruguay", Waldo Ansaldi realiza un repaso a otros casos similares en la región. Estos tres países, son analizados bajo la perspectiva del papel que desempeñan los partidos políticos y los militares en períodos de transición hacia la democracia. Concretamente, plantea cuatro ejes que modelan la transición: papel de las Fuerzas Armadas en el traspaso de poder, sometimiento de los militares a la justicia civil en caso necesario, subordinación del estamento militar al poder civil y movilización de masas.

Ya en el primer artículo, Paula Canelo examina la decadencia de las Fuerzas Armadas y el modo en el que los conflictos internos terminaron por desmoronar el poder militar, para lo cual introduce la distinción entre *poder arbitral* y *poder corporativo*. No obstante, ambos términos están conectados, ya que cuando los militares dejan de ser el actor principal dentro del sistema constitucional, ceden su poder arbitral para replegarse en el régimen democrático a sus intereses como grupo, el poder corporativo.

A continuación, el artículo de Alfredo Pucciarelli, “La República no tiene Ejército. El poder gubernamental y la movilización popular durante el levantamiento militar de Semana Santa”, muestra la concatenación de hechos que devienen en la rebelión militar de 1987. Las fricciones entre el poder gubernamental y el militar llegaron a su punto álgido con la aplicación judicial de la “Ley de obediencia debida”. Ante el dilema de negociar con los rebeldes o aunar fuerzas con la sociedad civil y enfrentar la rebelión, el gobierno opta por evitar males mayores, dejando a un lado sus propuestas originales e instaurando la impunidad militar exigida por los militares amotinados.

Por su parte, Mariana Heredia aporta un interesante punto de vista al hablar sobre los límites entre economía y política durante el gobierno de Alfonsín. A pesar de que fue duramente criticado por los partidos políticos durante la transición, la economía termina deviniendo una cuestión tecnocrática, en manos de expertos alejados de las filas partidarias.

En la misma línea anterior, el artículo “Acción empresaria e ideología. La génesis de las reformas estructurales” profundiza sobre la introducción del nuevo pensamiento neoliberal entre el empresariado. Si bien a inicios de los ochenta podían observarse profundos desacuerdos entre la postura antiestatista dentro del empresariado –fruto de la diversidad de intereses y facciones, a finales de esa década el fracaso de las reformas económicas terminó acercando las posturas del empresariado.

Cerrando esta primera sección, Gabriel Vommaro hace un diagnóstico de la nueva etapa que se abre con las elecciones de 1983. Analiza el papel que juegan las convocatorias electorales y el papel de los ciudadanos que pasan a ser un nuevo tipo de votante que el autor del artículo califica como *independiente e indeciso*. Hacia este nuevo sujeto se dirigen los esfuerzos por reducir la incerteza de su comportamiento electoral a la luz de lo ocurrido en las elecciones de 1983.

Ricardo Ortiz y Martín Schorr abren la segunda parte del libro. En su artículo, demuestran cómo el gobierno de Alfonsín ante los abrumadores fracasos de los planes económicos, comienza a converger con los postulados neoliberales. Y manifiestan que bajo el nuevo período democrático continuó perpetuándose el mismo esquema socioeconómico alentado durante la dictadura.

Continuando con el mismo tema, los artículos de Ana Castellani y Julieta Pesce, ponen en evidencia que el advenimiento de la democracia no elimina el modelo de acumulación de recursos por parte de algunas grandes empresas privadas, especialmente aquellas ligadas a intereses públicos. Además, remarcan la desviación progresiva del programa primigenio del gobierno *alfonsinista*, para abrazar posturas neoliberales que empobrecieron a amplios sectores de la población.

En “Lucha política y conflicto de clases en la posdictadura”, Eugenia Aruguete estudia la falta de un acuerdo compartido entre los principales actores políticos, económicos y sociales, para implementar una política redistributiva que alcanzase a amplios sectores de las capas populares.

Para finalizar, Ricardo Ortiz y Martín Schorr examinan el papel de la inflación durante el mandato de Alfonsín. Los esfuerzos realizados para erradicarla sólo dieron como resultado una escalada aún mayor hacia una devastadora hiperinflación, causante en gran medida del relevo presidencial.

El rigor con el que los distintos temas son tratados, así como la variedad de puntos de vistas empleados, hacen de la lectura de este libro un interesante relato de la época inmediata a la caída de la dictadura. Imprescindible para quienes deseen obtener una visión de conjunto sobre los dos grandes temas pendientes durante la presidencia de Raúl Alfonsín: las Fuerzas Armadas y el impacto de la economía en la sociedad argentina.

En resumen, la idea fundamental que intentan transmitir las páginas de esta obra, es que a pesar de iniciar su mandato con unos principios democráticos completamente innovadores y la inclusión de lo social en la agenda política, el presidente Alfonsín acabó por seguir unas pautas en clara consonancia con los principios neoliberales, favoreciendo a los intereses ya creados durante la dictadura y excluyendo del programa político a los sectores sociales más castigados por la decadencia económica iniciada en la época de las Juntas militares.